

**Муниципальный этап Всероссийской олимпиады
школьников по испанскому языку
2023-2024 учебный год**

9-11 классы

Аудирование. Текст аудиозаписи.

Leyenda del Titicaca

El lago Titicaca, situado entre el Perú y Bolivia, a una altura de 3.812 m sobre el nivel del mar es el teatro de muchas leyendas de los Incas. Allí fue donde, según la tradición, nació el vasto imperio de los Incas que comprendía la mayor parte de la América del Sur. Entre las leyendas que hay sobre este lago, la siguiente trata de su origen.

En la parte más profunda del océano Pacífico, en tiempos muy antiguos, había un magnífico palacio adornado de diferentes piedras preciosas. Estaba rodeado de jardines llenos de bellas flores de todos los colores y ricas frutas. En el palacio vivía la hermosa diosa Icaca, hija de Neptuno, dios de las aguas. Algunas veces la diosa dejaba su palacio submarino, subía a las rocas de una isla, y sentada allí miraba las aguas, mientras tocaba su lira y cantaba melodías extrañas y misteriosas. Los peces subían a la superficie de las aguas para escuchar esa música maravillosa.

Un día, cuando la diosa estaba en una roca empezó una tempestad. Vio Icaca que una barca luchaba contra la furia de las olas y el viento. A lo lejos, un hermoso joven trataba de salvar la vida, pero en vano. La buena Icaca se tiró al agua para salvarlo. Poco después, volvió a la isla con el joven que se llamaba Tito. Este se enamoró de la diosa y le ofreció su corazón que aceptó Icaca pues ella también lo amaba.

Por orden de Icaca se construyó en la isla una hermosa casa donde debía vivir el joven Tito. Desde entonces Icaca estaba siempre a su lado. Así vivieron felices algunos años. Pero el terrible dios Neptuno se puso furioso cuando vio a su hija con un hombre mortal. Arrojó a ambos por el espacio ayudando por Eolo, dios de los vientos. Los jóvenes volaron sobre las aguas del Pacífico, sobre la cordillera de los Andes y cayeron en el valle de Illampú.

Tito que era mortal, murió por la fuerza del viento pero Icaca que era diosa no perdió la vida. Llena de dolor, la joven convirtió a Tito en una colina y tanto lloró que se derritió en un extenso lago de lágrimas. Los nombres unidos de los dos, Tito e Icaca, forman el de Titicaca, nombre que tiene el lago y la isla donde está situada la colina.